

# Políticas de lucha contra el abandono escolar en España

Javier Rujas Martínez-Novillo<sup>1</sup>

Tarabini, Aina (coord.) (2015): *Políticas de lucha contra el abandono escolar en España* (Madrid, Síntesis), ISBN: 978-84-907708-0-1, 178 p.

**E**l abandono escolar se ha convertido en las últimas décadas en un problema central de la política educativa en Europa y en España. A su alrededor se han desarrollado todo tipo de discursos, programas y propuestas de acción a nivel nacional y autonómico. Esta obra colectiva, coordinada por Aina Tarabini y resultado del proyecto de investigación ABJOVES, nos acerca a esta realidad, ofreciéndonos un análisis de las políticas de lucha contra el abandono escolar que se desarrollan en la actualidad en España. Basándose en el enfoque de la “evaluación realista” de Ray Pawson, el libro apuesta por analizar las políticas contra el abandono escolar a la vez (1) estudiando sus lógicas y supuestos, los conceptos de éxito y fracaso que subyacen a sus diseños y aplicaciones, y (2) localizándolas en sus contextos económicos, culturales y políticos específicos (en este caso, las comunidades autónomas). El análisis evita así caer en el maniqueísmo que solo distingue entre políticas “buenas” y “malas”, “eficaces” e “ineficaces”, mostrándonos una realidad más compleja, sin por ello renunciar a una perspectiva evaluativa que problematiza los conceptos, lógicas y aplicaciones de las políticas educativas.

Desde el punto de vista metodológico, este trabajo combina datos estadísticos secundarios para cada contexto autonómico (centrados en los resultados escolares) con el análisis de documentos (textos legales u oficiales, informes) y el análisis de los discursos producidos en entrevistas o grupos de discusión con actores diversos (agentes políticos y burocráticos, técnicos locales, orientadores, directores de centros escolares, etc). Ello permite a los autores acceder a distintos niveles del proceso de aplicación de las políticas educativas, sin quedarse únicamente en la versión “oficial” de las políticas sobre el papel y mostrando algunas de las tensiones y lógicas contrapuestas que atraviesan las políticas contra el abandono. No obstante, quedan menos exploradas en este trabajo las diferencias entre los puntos de vista de estos actores en distintas posiciones o las traducciones y retraducciones de los conceptos y las políticas entre estos diversos niveles. Asimismo, en este trabajo se ponen de manifiesto las diferencias vinculadas a la política educativa autonómica, pero quedan, sin embargo, menos exploradas las diferencias de aplicación entre centros y zonas dentro de las propias comunidades autónomas. Estas limitaciones justificadas de la investigación no restan valor a sus aportaciones.

<sup>1</sup> Universidad Complutense de Madrid, javier.rujas@ucm.es

El libro sitúa primero la cuestión del abandono en el contexto europeo (capítulo 2), algo necesario en un contexto internacionalizado de producción y circulación de políticas educativas como el nuestro (en especial en materia de abandono, “concepto político-estadístico” convertido en hegemónico por la UE; p. 157). En las políticas de la UE contra el abandono escolar prima, según los autores, la competitividad sobre la cohesión social. Aunque puedan encontrarse en algunas comisiones o redes de expertos discursos críticos con la interpretación individualista del abandono y favorables a un enfoque preventivo que actúe antes de la desescolarización, entendida como proceso, su peso es desigual por las relaciones de poder entre expertos y actores políticos en la UE. Sería interesante prolongar el análisis de estas relaciones de poder y su importancia en la configuración de las políticas educativas de la UE analizando más en detalle esos juegos de fuerzas que se dan en el campo burocrático europeo (qué grupos tienen más o menos peso y por qué), así como la composición de las distintas comisiones y grupos de expertos (qué expertos concretos los componen y sus características), lo que permitiría vincular mejor las posiciones (y trayectorias) concretas de los expertos con sus tomas de posición.

Los capítulos 3 a 7 se centran en estudios de caso de distintos programas aplicados en diversas comunidades autónomas, tratando de situarlos en el contexto socioeconómico, educativo y político de cada territorio. Se aprecia en los análisis el contraste entre comunidades autónomas según su estructura socioeconómica y educativa —aunque la primera aparezca en general analizada con menos detalle que la segunda—, sus enfoques del abandono escolar y sus políticas. A la diversidad de programas propuestos contra el abandono (programas de acompañamiento, de diversificación, programas de “segunda oportunidad” o post-abandono, programas de transferencia de renta, etc.) se suman la diversidad de concepciones del “éxito” (éxito como rendimiento, como equidad, como adhesión, como retención de los alumnos el máximo tiempo en el sistema escolar, etc.) y de sus causas y las distintas “teorías del cambio” que presuponen. Otro elemento de gran interés en estos análisis es que ponen de manifiesto las lógicas contrapuestas y las tensiones que se dan no solo entre comunidades autónomas distintas, sino dentro de cada comunidad entre distintos programas y dentro de cada programa (donde pueden convivir lógicas distintas, como, por ejemplo, la equidad y la calidad basada en el rendimiento en el caso de las Becas 6000 en Andalucía, cap. 7). Se dan así tensiones entre acciones compensatorias (centradas en grupos en desventaja socioeconómica) y acciones de “mejora del éxito” (centradas en el rendimiento escolar independientemente del origen social de los estudiantes), entre la lógica normalizadora y la lógica de “atención a la diversidad” de estas medidas, entre la lógica burocrática de la administración y la lógica educativa de los centros y docentes, o entre la defensa de la autonomía de los centros y el incremento del control que lleva aparejada (véase especialmente el capítulo 6).

Esta obra nos invita a problematizar las políticas educativas, en primer lugar, fijándonos en los **contextos** en los que éstas se desarrollan (la estructura productiva, las desigualdades sociales, la estructura educativa de cada territorio), sin asumir una relación mecánica entre ambos: el contexto condiciona, pero no prescribe las políticas educativas. En segundo lugar, nos invita a analizar los **juegos de legitimación** que implican estas políticas, los “régimenes de verdad” que definen lo pensable y lo impensable en materia de política educativa. En este ámbito, los recursos de legitimación más comunes serían la supuesta racionalidad y objetividad de las políticas (definición técnica), la selección estratégica de evidencias científicas (especialmente los datos estadísticos) según intereses políticos particulares y el argumento de la inevitabilidad de su aplicación por el mandato internacional (europeo). Por último, nos invita a analizar la **ontología** de las políticas contra el abandono, los significados diversos que subyacen a su diseño y aplicación: las definiciones diversas del éxito, el fracaso y el abandono, de sus causas y del papel de los individuos y de las estructuras sociales y educativas en éstos, pero también las omisiones, aquello que no

se tiene en cuenta o no es “prioridad”. Así, por ejemplo, el paso del concepto de fracaso escolar al de abandono escolar prematuro, que tiene su origen en las estrategias educativas de la UE, se explicaría por motivos pragmáticos (armonización, comparación de los sistemas educativos europeos), funcionando como mecanismo de gobernabilidad. A su vez, el uso del concepto de éxito escolar, frente a los de fracaso y abandono, por parte de las distintas administraciones se explicaría por su apariencia consensual y ajena a connotaciones políticas. No obstante, más que una mera “sustitución” de unos conceptos por otros, cabría hablar de un desplazamiento parcial en el discurso público (que tiene que ver a la vez con su imposición desde instancias europeas y con cierto “*marketing*” político), pues el concepto de “fracaso escolar” no desaparece, sino que pervive y se combina cotidianamente con el de “abandono”, además de estar implicado implícitamente en su opuesto positivo (éxito y fracaso se implican mutuamente, forman una oposición bien anclada en el imaginario social).

Este libro constituye, por tanto, una aportación relevante al análisis sociológico de las políticas educativas en general y al análisis de las políticas contra el fracaso y el abandono escolar en España en particular. Sus propuestas teóricas y metodológicas y sus análisis empíricos nos invitan a seguir analizando un objeto al mismo tiempo tan polémico y tan neutralizado por el discurso “oficial” como son las políticas educativas, problematizando siempre las evidencias.